



EL BUSTO DE MONTALVO EN LA PLAZA ECUADOR.

(Fotografía Juan Caruso)

Una simpática ceremonia de confraternidad hispano-americana se realizó con el acto de inauguración del busto del insigne escritor ecuatoriano Juan Montalvo, donado por la Municipalidad de Quito a la de Montevideo, en la que será Plaza República del Ecuador.

PODRÍA preguntarse a qué razones se deben el prestigio y la aceptación que el circo ha tenido siempre en todas partes del mundo, es recibido por todas partes con alegría y tiene, en especial, las preferencias de los niños, los artistas y los soñadores. Trataremos de hacer un intento de interpretación, continuando con este artículo la serie que estamos escribiendo sobre la significación mágica de los objetos.

Desde que el ser se incorpora a la vida colectiva —esto es, desde que los padres comienzan a enseñarle cómo debe ver y considerar las cosas y, en especial, en la escuela recibe la versión oficial del mundo— el niño debe trocar su concepto personal, fantástico y mágico por una realidad codificada ya hecha y de tres netas dimensiones. Al tiempo que le enseñan la ley universal de la gravedad, que da estabilidad a los objetos de acuerdo con su peso, debe inculcarse la serie de categorías, órdenes y jerarquías que mantienen el mundo social de los valores racionales. Le enseñan así a distinguir la apariencia de la esencia, la parte del todo, lo racional de lo irracional, la realidad y lo ilusorio. Aprende que dos cosas no son posibles si son contradictorias, y le graban para toda la vida el criterio objetivo experimental: sólo es verdad aquello que nuestros sentidos (nuestros sentidos!) puedan probar y repetir la experiencia.

Como consecuencia de estas enseñanzas, que no terminarán hasta el fin de la adolescencia, el corazón del niño queda oprimido: ha tenido que abandonar el mundo feérico de la fantasía, donde la ilusión hace posible muchísimas cosas, por este otro

¿El cutis seco envejece su rostro?



Borre esas líneas de cutis seco con esta crema rica en lanolina homogeneizada



Las "patas de gallo" desaparecen impregnándolas con Crema Pond's "S" para Cutis Seco. Es extra rica en lanolina. Devuelve al cutis su aspecto juvenil.



Las "líneas duras" de la boca a la nariz se desvanecen con la Crema Pond's "S" Lanolina homogeneizada es una ayuda instantánea para su cutis.

Cómo la homogeneización aumenta los beneficios de la lanolina en la Crema POND'S "S"



La crema que no es homogeneizada tiene glóbulos gruesos, difíciles de ser absorbidos por la piel.

La Crema Pond's "S" homogeneizada, tiene fina textura. El cutis absorbe su lanolina inmediatamente.

EXTRA RICA en LANOLINA

Es tan eficaz que más mujeres usan Crema Pond's "S" que ninguna otra para el cuidado del cutis seco



DIBUJO DE SIFREDI

EL CIRCO: Facultad de Ciencias Inexactas

mundo de la realidad vigente, de la que son permanentes vigilantes las autoridades y los pedagogos, y contra cuyos ángulos y límites se da repetidos golpes hasta convertirse en ese resultado de la educación y de los reglamentos: el adulto civilizado normal, hombre serio (y triste), producto de la lógica y de la razón, dócil a las leyes físicas y sociales, que obedece a las órdenes de las autoridades como a las luces de los semáforos, que sabe bien que no puede ser posible lo contradictorio, que el todo es siempre mayor que la parte, que hay tres estados de la materia: sólido, líquido y gaseoso, que las cosas caen por la acción de la gravedad terrestre y que los seres vivos se dividen en racionales (el hombre) e irracionales (todos los demás).

Pero, llega el circo. Ya están levantando, como un mongifiere que se infla, la lona de la carpa. Ya bajan de los carromatos baúles con trajes de luces, alfombras de colores, enseres de prestimanos. Ya salieron las ecuyeres —de totas y de altos cascos con penacho— sobre los grandes elefantes a recorrer las calles del pueblo. Corren los chicos tras la banda de música, arrebatando los programas de la función. Y un director, de bigotes tiznados y frac con condecoraciones, da órdenes a atletas, gigantes, enanos y leones. Y entre todos, y frente a los institutos que enseñan la versión oficial del mundo, levantan la Facultad de Ciencias Inexactas, donde las cosas y los seres recuperarán aquellas virtudes que perdieron cuando se ordenó racionalmente el mundo.

No tomando en cuenta las leyes físicas ni los principios lógicos, allí la fuerza se trocará en destreza, la dificultad en gracia, y el espíritu en juego. La ley de la gravitación universal dejará de cumplirse en el cuerpo de los acróbatas quienes se moverán en el aire como los peces en un acuario. En el diálogo trabucado de los payasos, que terminan siempre con una sonora bofetada y una caída, la seriedad permanente resultará estúpida y su derrota será celebrada a carcajas. Gigantes desmesurados y enanos minúsculos demostrarán que la estatura humana es también una medida convencional. Y los leones, los temibles leones de la sel-

va y de las pesadillas, serán dominados por un hombre. (Oh, el temerario y clásico capitán Harris de todos los circos!) con sólo una silla y una casaca de alamares.

En el circo los niños, los poetas y los soñadores se toman la revancha de las continuas humillaciones que los pedagogos y las personas serias les infringen todos los días en la vida corriente. El clown, tonto en apariencia, que pone en apuros al profesor, ¿no es caso el niño que se venga del maestro? Y la equilibrista de ceñidas mallas que va y viene con una sombrilla de colores por el alambre, al compás de la música, ¿no es la personera en el aire de aquella espectadora que está comiendo chocolates? Y el cuerpo de tan sutil sin peso, del acróbata en sus juegos del trapecio, allá arriba, ¿no ha sido sonado muchas noches por nuestro propio cuerpo? Las focas, los perros y los ponies y hasta los elefantes redoblan la confianza de las gentes en ellas mismas ante el ejemplo de lo que son capaces tan humildes animales. Y el rostro enharinado del payaso con las cejas muy levantadas como dos signos de perplejidad, ¿no expresa, acaso, toda la sorpresa del infante frente al espectáculo de los mayores?

La vida está recargada de cotidiano y también le falta lugar para lo imprevisto. Por eso, el circo busca satisfacer nuestra necesidad de expectativa. Y lo hace —es su manera— también hasta con trucos. La función siempre se inicia con aquella carrera gentil con que aparecen en la pista las artistas con el director al frente bajo los focos, la música y los aplausos. Es de gran expectativa el instante cuando el acróbata del doble salto mortal arroja por la espalda —como un torero su gorra antes de la suerte final— el pañolito de resina como diciéndole adiós a la vida. El número de patinadores que ha trabajado delante de Su Majestad, la reina de Inglaterra. El japonés de los cuchillos "por primera vez en Sud América" y para corresponder a los favores del público. Y luego aquella advertencia que nos deja sin pestañear y ante la cual no respiramos: "Dado lo extraordinariamente arriesgado del ejercicio que se va a ejecutar, se ruega al público..." ¡Expecta-

tiva, expectativa! que tanta falta les hace a las gentes (que debe buscarla dentro de las novelas policiales) y a la realidad, donde dos panes y dos peces son siempre dos panes y dos peces. Y donde sólo en el circo hay escenario para los milagros: veinte palomas blancas salen de una galera negra, se saca del escote de una mujer del público un conejo y las banderas de todos los países, o se pone sobre una mesa de cristal —sin truco— la cabeza de la mujer parlante. ¡Pasen a ver, señoras y señores!...

Por intermedio del circo, pues, todo el pueblo huye de la rutina que le ata pesadamente los pies a la tierra y le encadena el pensamiento a una realidad excesivamente limitada. En él, todo es gracia, fantasía, agilidad, belleza. Pero —cosa extraña— el circo tiene estos elementos mágicos sólo durante la función bajo la luz de los focos y de esa música aérea que siempre taja de lo alto. Visitado un circo por la mañana, cuando están vacíos sus anillos de butacas y veréis qué vacíos también y qué pálidos de alegría son sus artistas fuera de la función. El trapecista internacional, el chino maravilloso, Fanny la acróbata alucinante, son entonces seres desaliñados y laxos, de rostros secos y fatigados, como el director ahora de camiseta bajo la levita.

A igual que el trampolín, que sirve al salto de los otros pero él no salta, el circo es un revelador de alegría, concitador de fantasías, estimulante del sortilegio que yace sojuzgado en el espíritu de los espectadores. Y hemos acabado por pensar cuán grandes son y qué vivas están las reservas de lo maravilloso apretadas en el corazón y en la mente de los hombres, de las que resulta el circo su libertador.

Cuando el circo se ha ido, no queda en el lugar que ocupaba su carpa más que el pasto pisado, algunos agujeros en la tierra, restos de pintura y algún programa arrugado que el viento arrastra. Pero, durante cierto tiempo, habrá que sojuzgar conatos de rebelión de las cosas y de ciertos seres.

Isidro MAS DE AYALA.

(Especial para EL DIA).

LOS EXISTENCIALISTAS

APUNTES DEL NATURAL DE PIERRE FOSSEY

La iglesia de SAINT GERMAIN DES PRES cuya torre domina la gran plaza donde están los principales cafés existencialistas: Les deux Magots, le Bonaparte, etc...
Esta iglesia, de estilo románico, fue construida

en el siglo XI y es una de las más antiguas de París. Es todo lo que queda de una vasta abadía fundada en el año 558.

Frente a la iglesia, el Boulevard St. Germain y la calle du Four, con sus casas de antigüedades.

Tipicas siluetas del barrio...

Costados norte y sur de la Plaza: la esquina de la calle Bonaparte que va hacia el Sena, y la esquina de la calle de Rennes que va hacia el Montparnasse

Tertulia existencialista

PIERRE FOSSEY
PARIS-1956.

UN HOMBRE "SIN RINDE"

ESTO que vamos a contar es tan verídico que quien lo dudara, aún con la levisima sombra de una duda, merecería la horca. El caso es este: Isidoro Ferreira marchaba al trote de un moro flaco. Coronó una cuchilla desde la que vio y conoció, allá abajo, el arroyo Zapallar Grande. Cerca del monte estaba la pulpería de Poleón. El camino pasaba rozándola, zambullía en el arroyo y

aparecía allá lejos culebreando entre los cerros. Mismo cuando sofrenó su caballo para apearse recordó que cumplía cincuenta y dos años. Una nube le cayó sobre los ojos. Saludó con voz tenue, se arrimó al mostrador y pidió una caña con bitter. Y se dio en pensar en esos cincuenta y dos años que por él habían corrido. Gradualmente fue entrando en su pasado. Y tanto en él entró que su ensimismamiento fue total. Iba mecánicamente volcando, pidiendo y volviendo a volcar, cañas con bitter. A medida que el sol descendía se puso a una distancia enorme del mostrador, no oía las voces de cuatro timberos que allí jugaban al truco, ni las de tres mirones que junto a ellos estaban, ni el diálogo de Poleón con su mujer, ni el llanto de un niño allá dentro. No oía, ni sentía, ni veía nada, en fin. Su espíritu trotaba melancólicamente por el corredor de su vida, con más barro que polvo, con más leguas duras que leguas leves...

En eso entró un negro grandote, con gran ruido de lloronas, haciendo sonar un culero que atravesado y de arrastro traía el que gritó:

— ¡Güenas y livianas pa tuitos y cinco riales de ginebra pa mí!

Venía en camisa, con un ponchito vichará a media espalda, relumbrando sudor y relampagueándole los ojos, negros como pitangas rebentonas y los dientes, blancos como mazamorra de catete. Del cinto, que lucía una hebilla enorme, colgaba un revólver gigantesco. Medio se llevó por delante a Ferreira y quedó junto a él, dándole la espalda. Entonces nuestro hombre, que ya estaba en la cúspide de su desesperación — y de su borrachera — pensó — en menguado instante — que aquel negro estaba allí re-

EL JABON DE LAS ESTRELLAS DE HOLLYWOOD!

AHORA EN URUGUAY!



Pida Jabón Lever

Tamaño Grande 3077



un consejo
MAIZENA
para la mamá

La inapetencia de los niños puede obsesionar tanto a los padres, que llega un momento en que se hace necesario deslindar la realidad de la exageración. Los padres pecan, en general, por pretender que sus hijos coman demasiado y eso hace que, al número efectivo de niños inapetentes, se sume gran número de falsos inapetentes que, en realidad, comen lo necesario. Siempre se debe consultar al médico sobre la dieta adecuada para cada niño.



MAIZENA

cría niños robustos

CORN PRODUCTS REFINING COMPANY, NEW YORK, N. Y., U. S. A.



matando el largo pasador de sus cincuenta y dos años. Tenía que condenar y castigarse al mismo tiempo. Con un movimiento felino manoteó el arma del negro, volviéndose éste asombrado; Ferreira le apuntó al vientre y disparó. En seguida llevó el caño de la descomunal arma junto a una de sus orejas y disparó por segunda vez. Verde quedó el del culero — que de ese color es la lividez de los negros — y cayó con estruendo sobre un banco; Ferreira describió dos círculos grandes y quedó, luego, acodado al mostrador. Hubo un momento de impresionante silencio: una, porque se hizo en seguida de los dos truenos; otra, por la escena dantesca que siguió: el negro, con sus dos manos crispadas sobre la panza y tragando aire que al despedirlo salía en un silbido, con los ojos desorbitados y los dientes sonándole como castañuelas; Ferreira sonriendo como un ser sin más vida que tal sonrisa y la sangre manándole junto a la oreja. Y un humo denso velando el cuadro y un terrible olor acre llenando narices...

En ese momento el llanto del niño, cortado súbitamente, estalló de nuevo con desatada furia y le hicieron fondo los alaridos de la parda que lo cuidaba. Y afuera sonó el gallinero y reventó la perrada. Los jugadores revivieron con esas manifestaciones de la vida corriente. Poleón se movió, uno de los jugadores — que había quedado petrificado con una flor de oros al nivel de su nariz — se levantó, el negro aflojó los dedos. Y murmuró:

— ¡Me erró el hombre!

Entonces todos rodearon a Ferreira. Le quitaron el arma, lo sentaron, lo observaron. — No jué nada, don — dijo uno de los del truco —; el chumlo le pasó de refilón.

Poleón lo interrogó:

— ¡Pero amigo! ¿Por qué hizo eso?

Ferreira rompió a llorar. Y entre hipo más hipo fue diciendo:

— ¡Ah, compañero, soy un desgraciao! No tengo aparcería, ni parentela, tuitos me disparan, me acaban de echar de la estancia de Valverde. Hoy cumpla cincuenta y dos años y en esos cincuenta y dos años he dao más gueltas y me han golpeao más que a pelota e' cancha. En eso mismo estaba pensando aura cuando dentro este moreno, me llevó por delante, no me pidió disculpa y entodavía me dio el lomo. Entonces le arrebaté el arma y en él quise castigar a tuitos y a mí mismo por haber sido tan desgraciao...

Uno de los mirones — que había quedado pegado al banco, con la garganta anudada — se levantó, se arrimó al grupo y le habló a Ferreira en estos términos:

— Dígame, don, ¿usted no es Isidoro Ferreira, por mal nombre el muerto, que trabajaba en la hacienda Rancho Largo?

— Si, señor — contestó Ferreira.

— Pues este hombre — siguió el mirón,

dirigiéndose a todos — se está quejando al santo ñudo y el jabón que nos ha pegao se lo deberíamos cobrar con un lazo en el cogote, ¡canejo! No se ha visto, ni se verá, prójimo más haragán que éste, menos pa arrimarse a la cocina, viviente de gastar sin rinde, dijunto que camina. Allá por el Rancho Largo decían que una vez durmió tuita una siesta sin moverse, con una gotera en un ojo. ¿Cómo no lo van a correr igual que a peste?

Y así siguió el mirón, con tal rosario de cargos que dejaron aplastado a Ferreira. Al fin éste reaccionó dirigiéndose a Poleón:

— Mire, patrón: a veces se hace correr una bolilla y al poco rato ya es más grande que un zapallo. ¿No necesita un pión? Le puedo hacer de todo: ordeñar, traer agua, atenderle la quinta, componer, acomodar... lo que sea. Ya veremos si le doy o no le doy rinde.

Poleón era un hombre bueno y suave. Le dijo simplemente:

— Pues sí, vamos a ver. Desensille y vaya a la cocina, que luego nomás comemos. Y después haga cama en el galpón chico de la izquierda.

Ferreira, ya anochecido, se comió tres platos de locro, un pan casero, dos boniatos y dos litros de leche. Al otro día, amaneciendo, Poleón lo buscó por todo. Y después de mucho buscarlo, cuando ya dudaba hallarlo, lo encontró a lo largo de su ppero, roncando placidamente. Había hecho cana lejos del galpón chico, en una enramadita cerca del gallinero, entre unos tártagos grandes. Poleón lo llamó.

— ¡Ah, patrón — habló Ferreira — ayer llegué medio ético, la mucha comida me cayó como cerro sobre un chingolo! Déjeme descansar un poco...

Pero a mediodía apareció en la cocina, se sentó en el sitio que le marcara la mulata cocinera y comenzó a tragar como si nunca lo hubiese hecho. Poleón lo dejó comer. Luego lo llamó, le dio cinco pesos y le dijo:

— Tome, amigo, esos cinco pesos por el trabajo hecho. Y ahora ensille y mándese mudar lo más lejos que pueda.

Ferreira se escarbó los dientes con un palito de chilca. Después expresó:

— Ta bien, patrón; de tardecita me voy...

Y en ese son se estuvo el hombre dos días más, comiendo, durmiendo y volviendo a comer. Al tercero, Poleón — a pesar de su suave bondad — le ensilló el moro y con dos clientes puso a Ferreira a la jineta. Al trote largo salió éste; desapareció en la boca del paso...

Tres leguas más el hombre llegó al comercio de Simón Camejo. Dio las buenas tardes y pidió una caña con bitter.

José MONEGAL

(Dibujo del autor)

(Especial para EL DIA)



Una pequeña muestra de platería en la que los peruanos son consumados maestros.

PERUANISMOS

UNOS huacos peruanos han tenido la virtud de evocar en nosotros el suelo de donde son oriundos. Preciosos y frágiles, con su halo funerario, han despertado de golpe un haz de nociones dispersas, adquiridas —claro está— sólo a través de lecturas desordenadas e incompletas, y con esos jirones, pretendemos la reconstrucción, defectuosa por fuerza, de un escenario que no hemos visto.

Aquí están las vasijas de Nazca, los vasos Chimú, sobreviviendo a una civilización lejana y poco conocida; testimonios de arcilla paradójicamente más duraderos que el pueblo que fue capaz de manifestarse a través de un arte perfeccionado al punto de equivaler a un manual de historia. En la "huaca" donde se enterraba a la momia, rodeándola para supuesta confortación ultraterrena, de sus joyas y pertenencias, estos vasos contenían cereales, bebidas, ungüentos. Tomando entre las manos una de estas cerámicas que presumiblemente representa a un guerrero del Incario, empuñado y con los atributos de su rango, una extraña sensación de majestad, casi de reto, parece allegar desde la muerte el rostro imperioso y altivo esculpido en el negro huaco remoto.

Siluetas humanas, cabezas de animales, escenas bélicas o eróticas; toda la vida contemporánea llega desde el pasado en los cacharros valiosos. Algunos representando pájaros o serpientes, imitaban ingeniosamente al verterse el contenido, el trino o el silbido del animal copiado. Con algún buen humor, ¿por qué no ver en ellos a los precursores americanos de esas lindas jarras musicales de hoy, fabricadas principalmente por los alemanes, y que derraman juntos, licor y melodías? Y ello confirma la virtud del adagio latino, de que bajo el sol no hay nada nuevo...

Tejidos multicolores, para usos rituales o profanos; platería indígena martillada a la luz de la luna; peces emblemáticos del Tiahuanaco, en plata u oro, con gemas engastadas en los ojos; ídolos —en metales, en piedra, en madera— que compartieron con los dioses importados por los Conquistadores, un culto que nunca se abolió del todo. Ruinas de edificaciones que no se sabe bien qué fueron: Machu-Picchu, Sacahuaman, Paramonga, y otras; piedras que guardan, inviolable, su secreto. Hay para soñar evocando.

Para nosotros, habitantes de estas orillas prolongadas hacia el Atlántico, ese país que se reclinaba en el lado opuesto del mapa, encarna un escenario en el cual el mito tiene papel protagonista. Es por sobre toda cosa, un crisol espiritual que irradia a través de los Andes el prestigio de una cultura compleja y trascendente. Es el resplandor de una civilización evolucionada y misteriosa, es el Sol del Tahuantinsuyo fulgurando a través de siglos, con sus reveses, sus ritos inaccesibles, sus momias

fatídicas, y el turbión atemorizante de la leyenda. Es la fábula áurea de Atahualpa. Es la zona remota donde El Dorado extiende sus fronteras imprecisas. Es la tierra de la llama y el cóndor sobre la cual Mama Killa remonta su haz de luz pálida, mientras la cadencia del varavi trepa como un gemido imprevisto por la sierra andina. Es la comarca de Indias donde cruzando el Océano, vino, para morir en ella, Francisco Pizarro.

Para nosotros, el Perú es el fasto del Virreinato, la hora célebre de las galanterías, la de los amores intensos y los amantes frívolos; es el dengue travieso de las "tapadas", que se sentían castigadas en su coquetería si sobrevenía un terremoto, porque no se conformaban con menos sino con la intervención del cielo en sus ligerezas terrenas, y creían natural que Dios mismo se ocupara de su gracia pecadora. Es la hora de los amores escandalosos de Micaela Villegas, la "Pericholi" novelesca —"canela fina"— que le trastornó el juicio al Virrey Amat. Es la clausura de la

Inquisición poniendo veto a la libertad de la conciencia, pese a lo cual nunca se leen como entonces los libros prohibidos, contrabando peligroso para las almas, que traen los bajeles de ultramar. Es la Lima festiva, aguda, burlona, mordiente y bromista, amiga del chocolate espumoso, llena de ingenio y tan donosa como sus mujeres lindas.

Es Garcilaso Inca, en cuyo genio mestizo tuvo el Perú a su primer historiador. Es Ricardo Palma urgando entre gruñidos papeles viejos para regalarnos con el tesoro humorístico y apicardado de sus "Tradiciones". Es la nostalgia brava de Panchita Zubiaga de Gamarra rememorando el día juvenil en que sus manos pusieron sobre las sienes del Libertador la corona de oro que como un mal agüero se le deslizo hasta los hombros, o el ímpetu avasallante de Flora Tristán introduciendo el socialismo como una coquetería más. Es el delirio místico de la Santa Rosa limeña, o el anatema furibundo de González Prada. Es la truhanería de Concolorcorvo, el estro egolátrico de Chocano, los "heraldos negros" de Vallejo, la gracia fina de Fernán Cisneros. La profundidad herida de Eguren. Es lo dulce, lo grave, lo polémico, lo hondo, lo frívolo, que todo esto a la vez el Perú encierra, según lo que en parte sabemos, lo que ignoramos y lo que intuimos. Es el espíritu tutelar de San Marcos, del que emana desde 1553 el renombre de una de las universidades más ilustres de América. Es toda esa tradición de cultura y espiritualidad inamovible, erigida sólidamente sobre una historia social y política movidiza como lo son en general casi todas las del continente, lo que constituye el acervo inagotable que el Perú nos entrega, y que nos atrae en forma perdurable. La huayrapuhura de ocho carrizos que nuestro entrañable Ventura García Calderón —la prosa americana que más admiramos— vio recostada sobre el pecho momificado de un *haravicu* del Incario, es la herencia irrenunciable del peruano, su abolengo lírico donde pasado y presente se compenetran. No por nada la expresión "Vale un Perú", ha recorrido el mundo como un paradigma de valoraciones. He aquí cómo en los huacos funerarios sigue alentando la vida indestructible de una raza, llevándonos a refirmar nuestra vitalicia devoción por todo lo que el Perú encierra y significa para nosotros.

Dora Isella RUSSELL

(Especial para EL DIA)



Vasijas de Nazca y vasos de Chimú, de carácter funerario.



El proceso de cocción de la carne directamente sobre el fuego se somete a una investigación penetrante.



La vida cambia a su alrededor, pero los obreros de la construcción no aceptan con la misma facilidad la mudanza de sus costumbres tradicionales.



Los hombres de hoy se del fuego como ocurría

PARTICION DE

A las once, el escandaloso golpeteo de una cuchara doméstica contra una pala de trabajo, o el entrechocar de dos varas de hierro de corte romboidal que batallan beligerantes sin probables posibilidades de paz, como la lucha eterna del martillo y el yunque, o simplemente el largo pitido que da el capataz, anuncian en todas las obras de la construcción que se llevan a cabo en Montevideo, que la media jornada del día ha terminado.

No sé que dictará la costumbre en otras ciudades. En la nuestra, ese llamado de atención que escuchan todos los albañiles, tiene un perentorio significado: la hora del almuerzo ha llegado.

De ese modo, y sólo sesenta minutos antes que los millares de empleados que salen de todas las puertas laterales de los negocios céntricos, corran sofocados y transpirados en demanda de cualquier medio de locomoción —al que toman por asalto y en forma colectiva— para acudir cuanto antes a sus lejanos hogares en procura de la consabida dieta rica en calorías, cesa la actividad en las obras (así las denomina el habla corriente) y los empolvados albañiles se aprestan, en el mismo sitio donde trabajan, para almorzar a la vista de todos los que pasan y con la misma naturalidad que lo harían en su propia morada distante.

El espectáculo, es una de las pocas notas pintorescas que perduran en la vida corrien-

te de la gran ciudad, que ya ha barrido de sus calles a tan significativas peculiaridades como sus inolvidables pregoneros, por no nombrar sino aquellos motivos que más provocan la nostalgia.

La costumbre y la tradición del gremio de los albañiles (¿sabía usted, lector-lector, que la rama verde que ondea en lo más encumbrado de la construcción significa que la planchada del techo ha sido terminada y sugiere inequívocamente al propietario que corra con los gastos de la fiesta con que los obreros festejarán el hecho?) impone en el menú tres elementos básicos: carne, vino y pan.

Los prolegómenos de la causa determinante del descanso o sea la preparación del almuerzo, vuelve a los obreros a un estilo social menos apasionado, más realista y menos discursivo que el que los convoca, por ejemplo, en torno a las mesas de un bar.

Los hábitos cotidianos imponen que el más apto, con sus jactanciosos conocimientos de baqueano, se dedique a la sinuosa preparación del succulento asado al asador, que en la parrilla o la pala atraerá más la codicia de los peatones que la flauta mágica, de la fátula mientras los más esperan en torno a las brasas como integrantes de un conciliábulo donde se conjura por medio de algún rito al demonio, que en este caso bien puede ser el del apetito que apremia.



El vaho oloroso del asado "a la pala" enlaza unánimemente a los numerosos viandantes a esa hora crítica del día en que apremia el apetito.

GUIA DE OFERTAS de interés para la mujer y el hogar

RECUERDE!!
DONDE COMPRARÁ UD. MEJOR

REFRIGERADORES
LAVARROPAS
COCINAS
a Gas-Eléctricas y
a Kerosene.
LICUADORAS
ASPIRADORAS
ETC. ETC.

Casa de las Maravillas
de todo para el hogar
MERCEDES 1316 entre Ejido y Yaguarón.

Agua tónica
INDIAN
MARCA REGISTRADA
INSUPERABLE

Señora! Señorita!

CONSERVE
SU SALUD Y
BELLEZA
TOMANDO

BAÑOS TURCOS

COLONIA 1013 - PISO 10º - TEL. 8-56-40

PISCINAS INFLABLES (de Goma)
"DURBAN"
18 DE JULIO 872

PARA PATIO,
JARDIN, ETC.

"JOSE GAMIZ"

¿Su cama es chica? No se preocupe
Se agranda con una

CAMA-MUEBLE

DE TODO
EN CAMAS
ELÁSTICOS y
COLCHONES

Variedad
de modelos
\$72

JUSTICIA 2075-83 TEL: 45126
Suc. Av. 18 DE JULIO 1923

Moensines Importados

MADE IN
CZECHOSLOVAKIA

DESDE \$ **19.50**

CASA RIM
18 DE JULIO 880

Una nueva
EPOCA
CORTINAS
en
ALUMINIO!!

Sobrentino & Cia. Ltda.
HOCQUART 1697 TEL 201845

Carú

REINA de las
COCINAS
A PRESION

Construida para cocinar
Diseñada para adornar

Solicite
en las mejores
casas de

CONVENCION 1268 - Teléfono 8 04 20
18 DE JULIO 1185 - PLAZA LIBERTAD



siguen agrupando con expectativa alrededor en los primitivos clanes de sus antepasados.



Después del almuerzo, la arena que se utiliza en la construcción, es tan apreciada para el descanso como el más confortable diván hogareño.



Este obrero prepara con fruición las legumbres para el almuerzo de cada día.

MEDIO DIA

En esos momentos previos al almuerzo, (y cuando cada uno vuelve del negocio más próximo, con su pan, su cerveza o su vino), en esos preparativos del abandono e integradores simultáneos de la jornada, regidos por los dioses del buen pan caliente que todavía conserva el calor del horno de la panadería vecina y por los espíritus del preciado vino recién envasado, a toda prisa, en engañosas botellas que antes contuvieron otra clase de bebidas, se construye casi en la calle un aspecto de las costumbres de la infinita variedad que adquiere la vida en estos contornos. La hora puede ser sumamente propicia para crear un vínculo vital en el programa de las arduas relaciones humanas. Y eso es lo que acontece.

Trasladado el asado ya hecho de la parrilla — la pala — a las improvisadas mesas y circulando las botellas de bebida por las ávidas bocas, se desencadena la risa, se conversa de política, se discute el próximo match futbolístico, se intercambian noticias.

Y allí, donde tanto da que se construyan edificios de varios pisos o casas de una sola planta, la vida sencilla de estos humildes hombres da a la ciudad ensorbercida y egoísta, un aspecto agitado y trashumante, que la devuelve a las costumbres tradicionales, a los criollos conceptos folklóricos establecidos, al mismo ente etnológico de los desaparecidos indios charrúas o de los ancestrales gauchos, que en estos mismos lu-

gares, hoy avasallados por el cemento, cayeron directamente en el fuego sus alimentos animales mientras tal vez el viento desahía una azul flor de cardo bajo un cielo de llanuras y soledades sin límite.

Sin validez familiar pero convocando a los hombres a la intimidad del trato común y a la amistad que provoca el mismo pan compartido, a esa hora que ya están muertas todas las herramientas, se sucede este fraterno almuerzo entre cenefas rosadas de pedregullo, y olor a hierro y a cemento, y cerca de ladrillos con un rojo de cereza apagado, mientras en las escandalosas máquinas de hacer hormigón se adormece el aire lleno de partículas frías.

En este mundo del medio día que tiene por escenario las futuras habitaciones de próximos edificios que algún día se llenarán de gente moviéndose entre biombo y sirviendo teteras, o en las mismas veredas al raso, en estas comidas de hombres solos, en estas escenas carentes de mujeres, más cerca de la conquista, que de la sumisión, tienen la inmanejable ventaja de su engañosa libertad. Allí, lógicamente, ninguna voz femenina impone la cordura y la voluntad masculina no tropieza jamás con obstáculos que recuerdan obsesivas las más mínimas cosas domésticas.

Pero si nos mostramos realistas, es claro que las desventajas abrumen las impresio-

nes sensoriales que prevalecen cuerdamente en la constitución de nuestro carácter sedentario.

Pues es en el descanso sobre la arena que sustituye a las largas sillas de lona de los frescos patios hogareños (que en ausencia del amo tal vez ocupe el gato favorito, remolón), la nostalgia de los seres queridos, y el clima familiar, beligerante o apacible, imponen sus fueros.

Y después del almuerzo, entre duros tablones, o tomando el sol invernal, o acostados sobre los húmedos encofrados que amortiguan el calor del verano, se entrecierran los ojos de modo soñoliento y como aletargado, mientras se piensa en el hogar lejano de Malvin o Maroñas, donde la saga familiar agrupada en los comedores de muebles sencillos se sienta en torno a la mesa para compartir el contenido de la humeante sopera sin la presencia del jefe de la casa: la autoridad suprema, que ahora, solitario, en la cquedad de los edificios a medio hacer y que parecen en ruinas, ocupa integralmente su mente con la reflexión y los sorprendentes caminos del amor, promesa de reencuentros íntimos para la noche.

Derrotada la tarde, huyen los obreros, apagados los leños renegridos, donde antes bailotearon las llamas y que volverán a encenderse, cuando en la jornada siguiente, otra vez a las once, los albañiles nos ofrezcan de nuevo el inusitado espectáculo y la irremisible atracción para los olfatos ciudadanos de su pormenorizada y succulenta partición de medio día.

J. R. CRAVEA.

(Especial para EL DIA).



Un solitario. A pesar de que los obreros se reúnen para almorzar este albañil se adapta con paciencia a su ocasional soledad.

GUIA DE OFERTAS de interés para la mujer y el hogar

LA MEJOR SABANA

Antor

FAB. BELGA

UNICO DISTRIBUIDOR

ANTONIO ORDOQUI y Cía.

18 DE JULIO 1499 ESQ. VAZQUEZ

255 x 160	\$ 12.00
255 x 200	\$ 16.00
255 x 220	\$ 18.00

PARA CORTINAS

lo mejor en

Casa Goldman

amplio surtido en
voiles y telaminas
a los precios más
convenientes

18 de Julio 1829

Frente a la Universidad.

teléfono 4-33-88

Toile de Menage

MTS. **MANCHESTER** 18.30

FABRICACION INGLESA

Mejores Bordados en Toiles "MANCHESTER"

2 Plazas \$ 99.00

Plaza y Media \$ 79.00

ANTONIO ORDOQUI y Cía.

18 DE JULIO 1499 ESQ. VAZQUEZ

Café El PAULISTA

Es bueno hasta la última gota!

30 SUCURSALES

CAFE PURO **PAULISTA** MOLIDO A LA VISTA

Super CERA

El Hogar

LIMPIA-DA COLOR-ENCERA
Y DESINFECTA SUS PISOS.

EL AUTO GIRO

TELEF. **865 30**

GUARDA
MUEBLES
MUDANZAS

POZOS DEL REY 1379
ESQ. AGRACIADA
AL 1800

CASA DEL BUZO

Gral. FLORES 2610 ENTRE GUADALUPE Y RIVADAVIA

LA MUEBLERIA FINA DEL CREDITO FACIL!

ESTE LIVING A \$18. POR MES

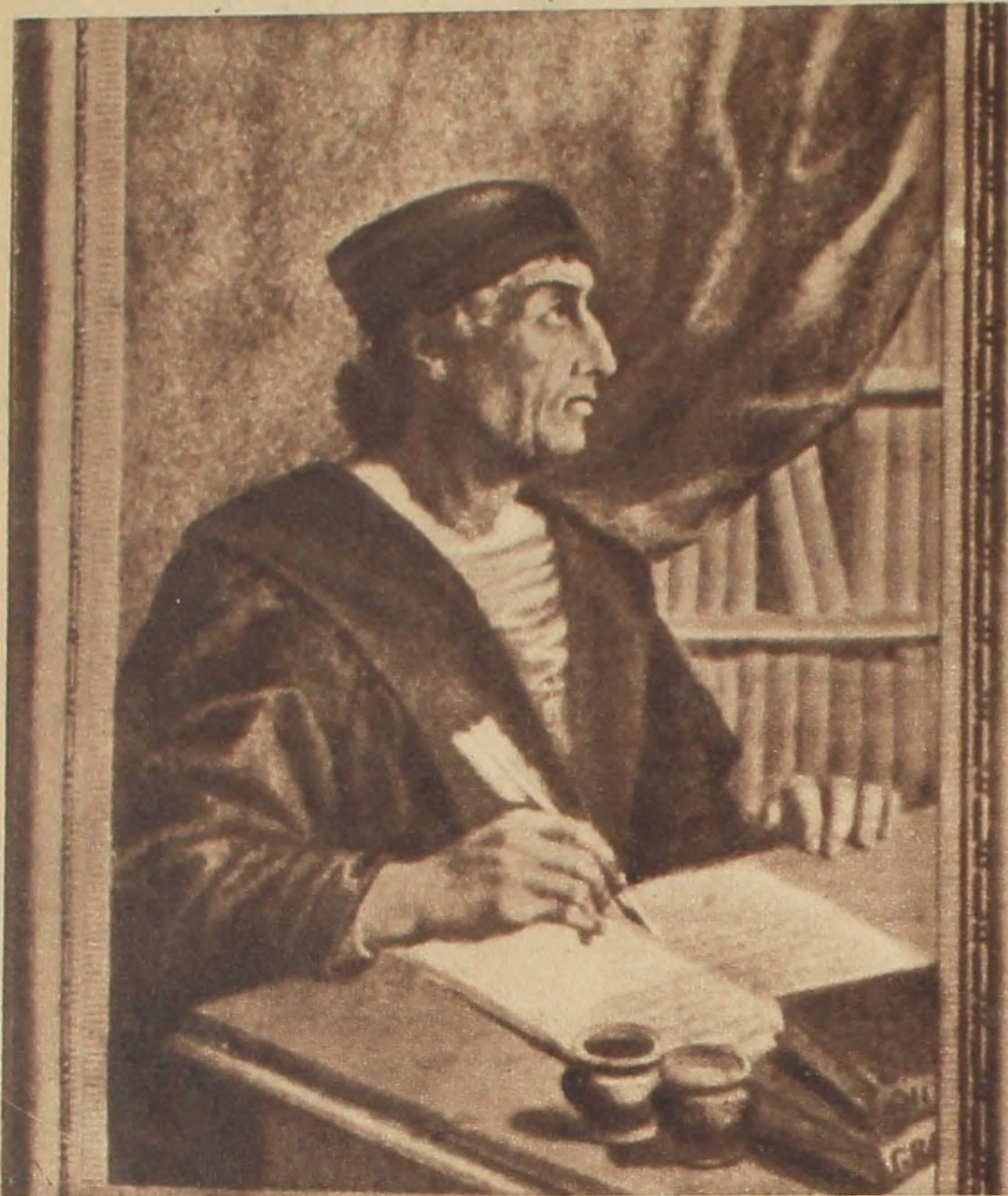
ENTREGA INMEDIATA

Proporcionan
más encantos
a sus encantos

SOUTIENS
Virtus

Armonizan y
modelan mejor!

Distribuidor
R. NEFFA y Mno.



El año 1492 representa la culminación de España como empresa histórica. Unidad de los pueblos hispánicos, descubrimiento del Nuevo Mundo y la primera gramática de un idioma romance, de Antonio de Nebrija. Colón y Yáñez Pinzón dirigiendo las naves hacia el continente desconocido y Nebrija dando las primeras pautas para hablar y escribir correctamente el castellano, forman un arco de la máxima expresión cultural de Europa. (Grabado del Instituto de Investigaciones Literarias de Montevideo).



Aula de Antonio de Nebrija, según miniatura de un código español.



La bibliofilia cervantista uruguayana.

La sangre de mi espíritu es mi lengua y mi patria es allí donde resuena soberano su verbo.

MIGUEL DE UNAMUNO.

Y bueno será comenzar estas cuartillas recordando otras palabras de Unamuno, aquellas en que, al hablar de "La crisis

del patriotismo", enfrentándose con la patriotería hipócrita, dice: "En triunfando tienen razón, que es lo propio del bruto. Lo del hombre es tener verdad, no razón precisamente". Aunque más acertado sería decir que lo propio del hombre es llegar a la verdad por la razón, no conformándose con la razón que se nos concede. Y aquí otra

sentencia de don Miguel cuando, al ver que dos personas hablaban y coincidían en todo, afirmaba que una de las dos era tonta.

Lejos nuestra intención de acusar de tonterías a cuantos académicos españoles e hispanoamericanos asistieron al Segundo Congreso de Academias de la Lengua Española, celebrado en Madrid desde el 24 de abril al 2 de mayo de 1956. Lo cierto es que todos estuvieron de acuerdo entre sí y en todo. Esto no quiere decir que fueran cuerdos cuantos asistieron al Primer Congreso de Academias de la Lengua celebrado en México en 1951. Pero que en México no predominara la cordura culpa fue de la Real Academia de Madrid, pues ante el dilema de la defensa del idioma y su sumisión a Franco, se inclinó por lo último. La Real Academia Española no asistió al Congreso de México porque, por entonces, el delegado mexicano en la ONU atacó violentamente en un discurso al régimen franquista. Esa fue la excusa. ¿Pero qué parangón puede hacerse entre algo tan menguado como el régimen de Franco —menguado en su sim-

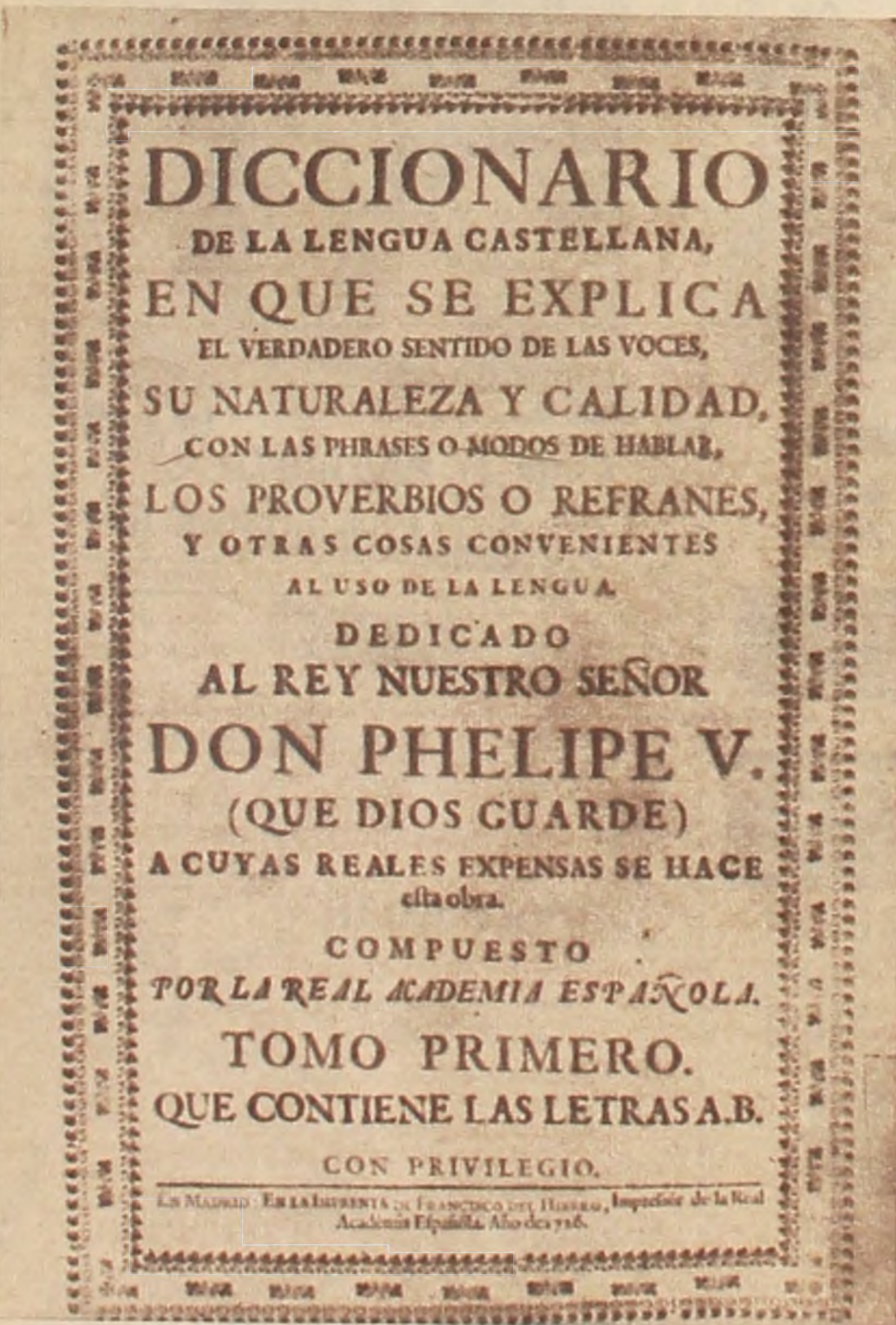
NUES

bolismo histórico aunque horroroso por el bagaje de sus crímenes— con el tesoro de nuestra lengua más de cien veces millonaria? Los Académicos de la Real, avezados a la sumisión, cumplieron el mandato de amo abandonando el combate en la defensa de la lengua común, sangre de nuestro espíritu.

En México pudo haber combate, lucha ferviente. En Madrid sólo han habido acatamientos. Resoluciones, banquetes, discursos, misas... Nada de discrepancias, ni sonar herejías. Es de rigor entre académicos sean comunistas, sean falangistas. Lo que importa es la coincidencia, aunque ella no conduzca a la tontería. ¿No había problema a discutir? Muchos, inclusive de mero al-

Acabose este tratado de gramática que nueva mente hizo el maestro Antonio de lebrja sobre la légua castellana En el año del salvador de mil e cccc xij. a xvij de Agosto. Empreiso en la mui noble ciudad de Salamanca.

Facsimile del colofón de la primera Gramática Castellana de Nebrija (1492), la primera también de todos los idiomas desprendidos del latín. — (Del Instituto de Investigaciones Literarias de Montevideo).



Facsimile del primer diccionario de la Academia de la Lengua, llamado de Autoridades, en seis tomos (1726, bajo el signo de Limpia, Fija y da Esplendor). La Academia fue fundada, a petición del Marqués de Villena, durante el reinado del primer Borbón de España, Felipe V, en 1714. Grabado del dibujo de Antonio Palomino, escultura de Juan Palomino. (De la Biblioteca Cervantista "Amelia Marty de Firpo").

Facsimile del diccionario "Tesoro de la lengua Castellana", de Cervantista "Amelia Marty de Firpo".



recuerdo con un nuevo ejemplar, el que muestra el grabado, el 120 de la última edición en corcho de 1955, hecha en España por José María Diader, en conmemoración de la que en la dedicatoria a las Repúblicas Iberoamericanas, pero hemos de lamentar no cite en la dedicatoria a Puerto Rico y a Filipinas.

RA SANGRE

formal. Pero surede que la Real Aca- está desvinculada de la vida en Es- como sus filiales de América y Fili- lo están de sus respectivos pueblos. Existe relación ni entre los organismos les de docencia, sobre los que pesa la nsabilidad de la enseñanza del idioma, correspondientes academias. En lo que uuguay se refiere, sabemos de una ini- de los profesores de Idioma Español lices: Departamental de Cerro Largo el propósito de lograr en los alumnos eación de aptitudes necesarias para por- escribir sin yerros, mediante el desa- de las actividades co-programáticas natizadas". De ella se desprendió un me del Inspector de Idioma Español,

Profesor Amílcar Tiribocchi, uniformando criterios didascálicos en la aplicación de las "Nuevas Normas Ortográficas y Prosódicas" dictadas por la Academia Española de la Lengua, resolución a la vez de la Asamblea de Profesores uruguayos de dicha asignatura. En el dictamen del Inspector profesor Tiribocchi se piden aclaraciones a las nor- mas, con el propósito de uniformar prácticas docentes, y se afirma lo siguiente: "Dese- chamos por noveleros y caducos los inten- tos de crear lenguas neoespañolas, pero sin menoscabo de nuestro ideal de unidad esen- cial, atendemos a nuestra propia evolución o fijación en el campo léxico, fonético o sín- táctico".

Por conducto del Consejo Nacional de Enseñanza Secundaria, informe y aclaracio- nes fueron elevados a los organismos aca- démicos —no podríamos precisar en este momento si del Uruguay o de Madrid— sin que hayan merecido un simple acuse de re- cibo, norma obligada entre personas bien educadas. Lo que comprueba por enésima vez, que las Academias viven de espaldas a la realidad esencial de nuestro idioma, aunque retóricamente expresen lo contrario.

Hemos podido leer un resumen amplio, unas trescientas páginas, del Congreso de Academias de la Lengua Española celebrado en Madrid. Por parte de los académicos es- pañoles, y casi todos los hispanoamericanos, se acentúa el bordoneo retórico sobre el español hecho para hablar de Dios y con Dios. (Véase el discurso de Pedro Lain En- tralgo). Sin embargo, no fue el español lo que empleó Dios para revelar la Bitlia, li- bro máximo de comunicación entre la cri- tura y su creador, según afirma la Iglesia Católica, Apostólica, Romana. Fue como una advertencia previa. En el tectito a-adémico de España sólo se puede entrar por el aro de la ortodoxia vaticana. Los heterodoxos quedan fuera de la comunidad hispánica.

Una constante de dicho Congreso fue la defensa del contenido hispánico de los pue- blos hispano-hablantes. Nos parece plausi- ble, pero, ¿qué entienden por hispanismo los señores académicos? Aclarar el tema se- ría una incursión en el terreno de la polí- tica. ¡Política! Palabra nefanda. Nada de política... discrepante en las academias. No hay más Dios que Alá y Franco es su pro- feta, dirían los musulmanes conducidos a ci- vilizarnos. Y ese es el credo político acadé- mico de la hispanidad falangista, la de Tor- quemada contra Luis Vives y Juan Valdés; del cesarismo austriaco contra las Co- munitades Castellanas y las Germanías de Valencia; la de los 100.000 hijos de San

Luis para restablecer en España la abyec- ción absolutista de Fernando VII; la de las hordas de Mussolini, Hitler y Mahoma para imponer al pueblo español el encanallamien- to resentido del totalitarismo; la de Franco pavoneado su climaterio bajo palio con cor- te de otispos.

Nuestra Hispanidad, sangre de nuestro espíritu, es otra. Se nutre del mismo verbo que La Celestina, Don Juan y Don Qui- jote, afirmando la voluntad de ser y perdur- ar por encima de las contingencias del tiempo. Aun no era ni sueño el culto a la Virgen María, cinco siglos antes de nuestra era, un milenio antes de Recaredo con su dogma cristiano, y ya el símbolo femenino de la Hispanidad floreció en nuestra tierra con la imagen de la Dama de Elche. La His- panidad liberadora de nuestro pueblo, in- cluso la de su catolicidad, universalidad, es mucho más densa y dilatada en la historia que la que el Vaticano nos ha querido im- poner y ha logrado imponernos con la ayu- da de Franco y su falange.

Nuestra hispanidad es la de nuestros con- quistadores y colonizadores de Indias; los Hernán Cortés, Pizarro, Solís, Magallanes, Orellana, Valdivia y tantos otros que en la España decapitada por el cesarismo austriaco se pudrían de uacción y aquí afirmaron el mismo genio expansivo de creación de pueblos. Con ellos brota la auténtica cató- licidad, universalidad, de Fray Bartolomé de las Casas y la ciencia jurídica universal de Francisco de Vitoria. Y la cosecha de su semilla que creció en el árbol de los Miran- da, Bolívar, San Martín, Hidalgo, Artigas, Sucre, que no hicieron sino dar de su alma hispánica el mensaje de libertad que ella atesora, esa libertad degollada por Franco y sus estirros.

En dicho Congreso se dio el grito de alar- ma: "El Castellano, en peligro". La zona de peligro es especialmente Filipinas y Puerto Rico. En Filipinas el español langui- dece penando, empujado por el inglés. Ar- turo Capdevila alzó su voz lírica en defensa del español en aquella isla. Pero no recordó que cuando las hordas japonesas avanzaban por el Pacífico y llegaron a Filipinas do- minándola, Franco se apresuró a felicitar al Japón por aquella victoria que pretendía borrar del Pacífico una isla de cristiandad. Al fin Franco tuvo que declarar la guerra al Japón cuando los japoneses empezaron a degollar españoles por el mero hecho de serlo. Las tropas estadounidenses volvieron a Filipinas, y no sabemos que Franco haya enviado felicitación. Recordar esto hubiera sido más que política, impolítico en un am- biente cortesano. ¡Este admirado Arturo Capdevila! La bondad lo ha transformado en gelatina.

¿Es el inglés el que ha expulsado al es- pañol de Filipinas? No, fueron los que per- mitieron que entrara allí el inglés en plan de conquista: el dogmatismo vaticanista con-

trario a toda idea de progreso; la incuria administrativa de un colonialismo despótico; el absolutismo borbónico enemigo de la in- dependencia de los pueblos; el sectarismo clerical enemigo de la libertad. Esos fueron y continúan siendo los enemigos del idioma español. Los antepasados de Franco hicieron de Filipinas y de Puerto Rico lo que Fran- co está haciendo de España; una colonia al servicio del Vaticano y del imperialismo.

Por eso nos extraña que en el Segundo Congreso de Academias de la Lengua Espa- ñola no se elevara una voz reivindicando para la auténtica hispanidad el verbo de José Rizal, asesinado por el clericalismo hispánico, por el delito de hablar con su sangre, el español creador de hombres y pueblos para la libertad. Como también sorprende que ningún cubano reivindicara la sangre, que fue voz, de José Martí ase- sinado por el fanatismo castrense de la Espa- ña borbónica.

¿Para cuándo espera la Real Academia la edición de las obras completas de Sar- miento? Fue este español-argentino el pri- mer bárbaro revitalizador del castellano con nueva savia de paisaje y sangre. ¿Para cuán- do espera la Real Academia la edición de las obras completas de José Martí y José Rizal? Y las del colombiano Francisco José de Caldas, asesinado por el odio realista, y las del ecuatoriano Juan Montalvo. Sería una manera de pagar en algo la gracia de su amor a España, expresada en nuestra san- gre, con la que recrearon nuevas zonas del espíritu y empararon la tierra de sus an- tepasados, que son los nuestros.

Esos serían gestos que dignificarían a la Real Academia y le darían lo que hoy no tiene, fervor de pueblo, contenido ecumé- nico. Borráramos así algo del mal sabor que dejaron en Cuba la sombra homicida del ge- neral Weyler y en Filipinas la no menos homicida del cardenal Nozaleda. Eso sería un gran acto de hispanidad, lo demás, retó- rica, que no poética.

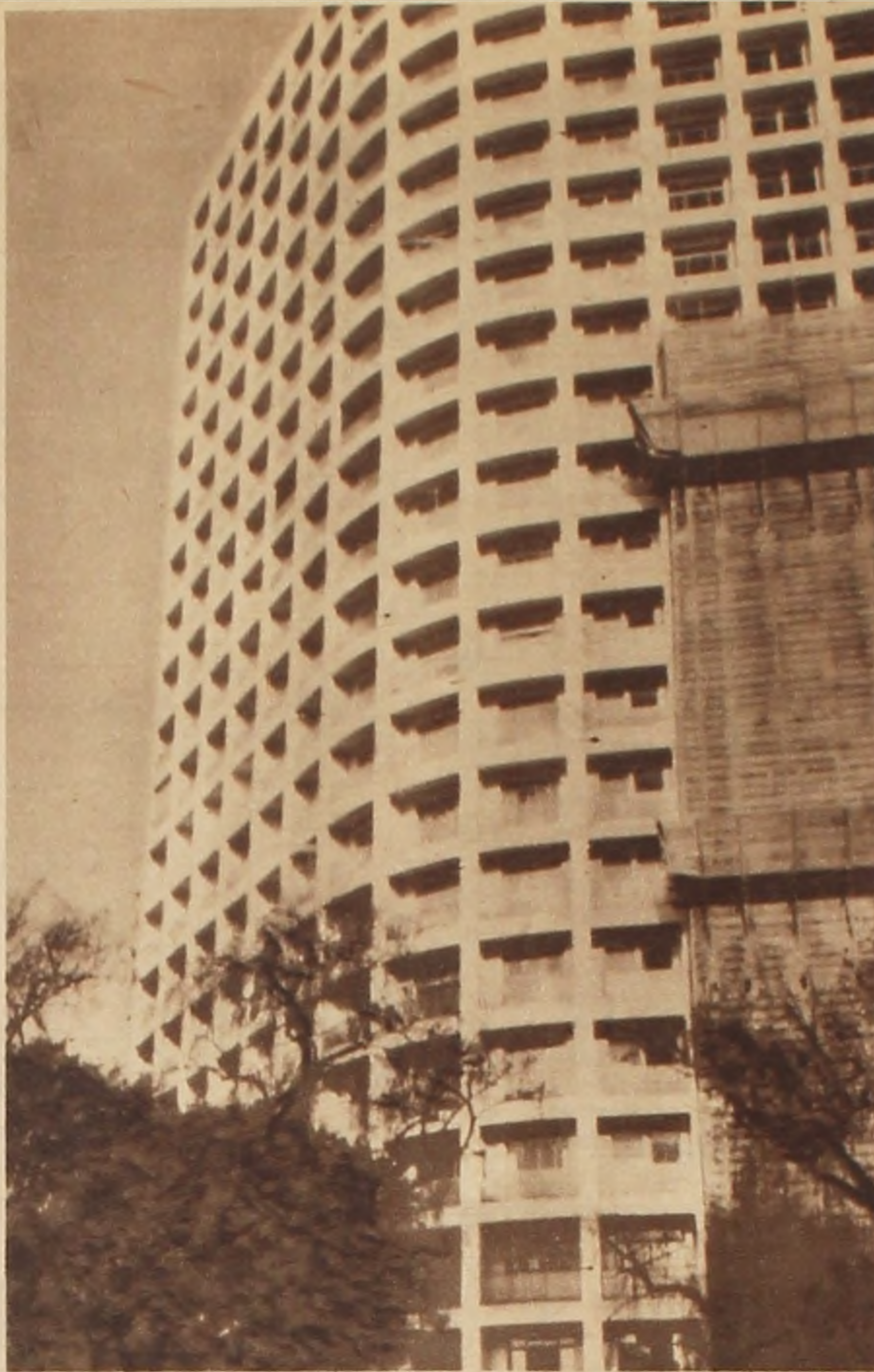
¿Respeto a la memoria de quienes en Hispanoamérica ensancharon el mundo de nuestra sangre? Ya nos conformáramos con el respeto a los muertos, dejándolos tran- quilos en su muerte. Lo primero que hizo el coronel Planas de Tovar al entrar en Va- lencia, en los últimos días de la guerra in- ternacional en España, fue ordenar la decapitación de la estatua que la democracia valenciana erigió a Simón Bolívar. Lo que no es obstáculo para que los representantes de los pueblos que Bolívar fundó y liberó, se inclinen reverentes ante la figura de Franco. Incluso nuestro admirado Arturo Capdevila. Una manera académica de piso- tear la sangre de nuestro verbo.

F. FERRANDIZ ALBORZ.

(Especial para EL DIA).



Contraste entre la edificación antigua y la moderna junto a la Avenida S. João.



La moderna arquitectura triunfa por doquier (edificios sobrios pero cómodos).



Tres gigantes que tratan de superarse (el Banco del Estado tiene 150 metros de altura).

SAN Pablo pertenece a ese grupo de ciudades que después de fundadas vegetan por muchos años sin denunciar un crecimiento apreciable hasta que por causas especiales entran en una era de rápido desarrollo, superando en forma neta a las ciudades vecinas por su veloz prosperidad y convirtiéndolas en muchos casos en centros satélites o subsidiarios, y en casos particulares absorbiéndolas totalmente. La gran metrópoli del Planalto, desenvuelta en una cuenca de origen tectónico recubierta por sedimentos pleistocenos (o tal vez terciarios como sostienen algunos), tuvo un nacimiento muy particular, sin que nada indicara en un principio que sería más adelante una gran ciudad. Dice Pierre Monbeig, que San Pablo por sus orígenes difiere radicalmente de las demás ciudades brasileñas y sudamericanas. No fue el resultado del azar, ni fue

fundada por aventureros en procura de oro, ni por negociantes en procura de una factoría bien ubicada. Fue una fundación religiosa y escolar. Fue obra de jesuitas que sólo tenían en vista educar niños.

Pero aún teniendo orígenes tan modestos, San Pablo antes de entrar en la era de su gran desarrollo, desempeñó un papel importante en la historia de la conquista y la colonización del Brasil. De ella partieron los bandeirantes, cazadores de indios, en todas direcciones, que apenas se detuvieron junto al oro de Cuyabá, y alcanzaron la costa del

Pacífico. Llegó a ser cabeza de una capitania de extensión enorme a partir de 1709, y mientras la ciudad sólo había conseguido integrar en su seno algunos millares de habitantes, los paulistas se habían diseminado por gran parte del territorio brasileño o habían llegado a ejercer su influencia sobre él. Las grandes conquistas fueron realizadas por espíritus ambiciosos y aventureros, pero se llevaron en detrimento del desarrollo humano de la ciudad, la que fundada en 1554, tenía en 1860 sólo 26.000 habitantes, época en la cual Río de Janeiro, Recife y Salvador habían adquirido un desarrollo apreciable.

Aferrada a unas colinas comprendidas entre los ríos Tumanduba y Anhangabaú, la ciudad parecía mal situada, aunque gozaba de un clima muy particular, caracterizado por las duchas de aire fresco procedentes del mar y de las montañas (la ciudad se hallaba a unos ochocientos metros sobre el nivel del mar, separada de la costa por una parte de la cuenca sedimentaria y la amplia y panorámica Serra do Mar). Entre los factores adversos, dice Aroldo de Azevedo, debemos citar la pobreza del suelo, el clima lleno de variaciones, el relieve con sus colinas, sus valles y sus zonas inundables, pronto para crear dificultades para la futura expansión urbana, y para las comunicaciones.

Pero en las últimas décadas del siglo pasado, la tierra bandeirante, fue rápidamente afectada por la expansión de los cultivos de café, que avanzaron en pocos años a lo largo del valle del Paraíba, por donde ahora pasa la vía férrea y la gran carretera que une a la ciudad con Río de Janeiro; por este camino comenzaron a llegar también, lo mismo que desde Santos, compactas masas de inmigrantes europeos, principalmente italianos, y luego japoneses. Multiplicáronse las vías de comunicación, y las relaciones comerciales con Santos se hicieron tan estrechas que resultó difícil concebir el progreso

de San Pablo, sin la presencia de ese activo puerto del Atlántico (fundado antes que el mismo, en 1543).

La creación de grandes largos artificiales y usinas hidroeléctricas, y la explotación intensa de las selvas y pinares, hoy prácticamente devastados en gran parte del estado paulista, proporcionaron a la ciudad la energía necesaria para desarrollar su industria, cuando la producción del café pareció haber traspuesto su apogeo, San Pablo, dentro del Brasil tenía una segunda razón para subsistir y progresar a pasos agigantados: era su gran parque industrial que la colocaba entre las primeras ciudades del continente sudamericano.

El censo de 1890 asignaba todavía 65.000 habitantes a la metrópoli del café; pero San Pablo había duplicado en menos de veinte años su población. Luego las duplicaciones se repitieron con cierta cadencia, y hoy la ciudad encierra más de dos millones y medio de pobladores, con una sensible proporción de extranjeros. Al decir de Delgado de Carvalho, San Pablo conservó durante las épocas de mayor progreso y transformación, el aspecto de una ciudad bombardeada. Aquí caían unos edificios, allí nacían otros: los viejos ricos tales como el Anhangabaú, desaparecieron bajo el asfalto o los viaductos espectaculares, o se humanizaron encerrados entre obras diversas de protección, rectificación, etc. como ocurrió con el histórico Tieté, camino de los bandeirantes aventureros. Entre 1940 y 1952, se levantaron alrededor de ciento cincuenta mil nuevos inmuebles, duplicándose prácticamente la población, la que creció a un promedio de casi cien mil personas por año. La productividad industrial de la ciudad se hizo en ese lapso de tiempo doce veces mayor.

Con gran razón dice C. Delgado de Carvalho: "Se ha repetido innumerables veces que Egipto era un don del Nilo. Del mismo modo se puede decir, hoy, que San Pablo es un don del café. Tal afirmación se justi-

EL CRECIMIENTO SINGULAR DE SAN PABLO

*Las fragancias son 5
¡la calidad es la misma!*

**Talco
Williams**

ROSA
CLAVEL
LILA
VIOLETA
LAVANDA

**Unico talco
en 5 perfumes**

El talco de más calidad

Más suave... tamizado en seda.
Más fino... perfumado con
esencia de flores.
Más fresco... elaborado con
ingredientes purísimos.

**y más económico
porque su envase
contiene mucho más:**



Carretera de hormigón de San Pablo a Campinas



Impresionante aglomeración de "aranha-ceus" cerca donde corría antiguamente el viejo Anhangatãu.

...a plenamente; el San Pablo de 1954 es resultado de los capitales acumulados durante un siglo por el comercio del café, debe su prosperidad a la mano de obra atraída por el café; sus medios de transporte fueron creados para el café; sus capacidades técnicas conságranse desde el principio al café, sus mercados internos vivieron por mucho tiempo del café..."

Muchas ciudades paulistas, sintieron profundamente la repercusión del rápido progreso de la metrópoli; ese progreso al principio fue una especie de freno para su desenvolvimiento propio, salvo en el caso particular de Santos o de los actuales suburbios. Pero más adelante la demanda capitalina, y su influencia comercial las alentó. Campinas, la vieja competidora de los capitales, Sorocaba, ciudad culta y activa, Indaiá, rodeada de viñedos, Santos el gran puerto y brazo derecho de San Pablo frente a los países de ultramar y de otros estados brasileños, San Vicente, ciudad balnearia, San Caetano y Santo André, integradas prácticamente entre los tentáculos del gigantesco molusco paulista. Pero la capital del estado paulista ejerce su influencia a distancias mayores, alcanzando a Mato Grosso, al triángulo Mineiro, y a otras regiones del país.

Pocos ejemplos existen en el mundo de crecimiento urbano tan extraordinario como el de San Pablo, ciudad-hongo por excelencia, capital de un estado que ya cuenta con más de diez millones de habitantes. Desde el punto de la geografía humana, el desarrollo de San Pablo ha excedido ciertos moldes clásicos, pero al mismo tiempo muestra como la conjunción de causas económicas fa-

vorables pueden dar lugar a un gran centro comercial e industrial en un medio que para un examen superficial resulta mal dotado

y de escasa atracción.

Jorge CHEBATAROFF.

Especial para EL DIA.

Fotografías del autor.



Fuera del centro de la ciudad, surgen rápidamente inmuebles de grandes proporciones.



Tránsito sobre dos niveles ha resuelto parcialmente la congestión de vehículos y la rapidez de la circulación.



Vista de una parte de la ciudad tomada desde uno de los viaductos.



Ominosa grandeza del río cuando las crecientes de primavera van dejando a su paso la desolación y el terror.

EN estos días conmemorativos para el pueblo de Paysandú se oye hablar con frecuencia de la arrolladora poesía melancólica del Río Uruguay.

Poetas y periodistas rivalizan en la evocación nostálgica y admirativa de este coloso de las aguas frente al cual hace doscientos años, nació la vibrante ciudad de Paysandú que festeja actualmente su bicentenario.

Y a decir verdad, este río magnífico que tiene sus orígenes en el ardiente estado brasileño de Santa Catalina, en las Sierras Do Mar, es el orgullo más reiterado por los generosos y hospitalitarios sanduceros.

Parece obvio destacar cuanta razón los asiste. Por que en verdad, la belleza del río Uruguay, en estos plácidos días de octubre que se suceden con un ritmo pausado y bajo un cielo embrujado de dulces matices que ostentan ya la coloración del estío, adquiere características espectaculares.

CARA Y CRUZ DEL RIO URUGUAY FRENTE A PAYSANDU

Con su lenta corriente iluminada, que adquiere aquí mil cuatrocientos metros de amplitud, el río viene descendiendo del Norte en forma incontenible y misteriosa dejando frente a Paysandú un rosario de verdes islas que refulgen al sol como joyas y que al anochecer cobran fantasmagóricas apariencias.

Todos los días, pintorescas lanchas que viajan a las ciudades argentinas de Concepción y Colón, se colman de alegres viajeros de una y otra orilla, que con júbilo incontenible reinician la venerable amistad litoraleña que doce años de aprobio justicialista no lograron ni siquiera empañar tímidamente.

Resuenan otra vez sobre el río, las grandes voces fraternas que se desvanecen o acrecientan a medida que llegan o parten los barcos que sirven ambas riberas, mientras fluye y fluye la corriente, ahora rojiza, por el arrastre de las turbulentas crecientes originadas en el Norte tropical y que adquiere un incierto color negruzco cuando la enturbian el aluvión incontenible de nuestros ríos y arroyos tributarios al abandonar impetuosos sus cauces.

Pero cuando la corriente es normal, una bella tonalidad gris transovente, se apodera del río Uruguay, que se convierte en los días sin viento en un mágico espejo impresionista que reileja ora los opulentos diseños del verano implacable, ora los pálidos fuegos otoñales de florestas y nubes.

Durante todo el año, sauces y laureles, algarrobos y ceibos, blasonan sus islas y riberas, en tanto que el aroma y el color amarillento de los espinillos se expande por los aires al conjuro de los más leves aleteos de la plácida brisa.

Por que el río Uruguay es río generoso de florestas nativas, donde conviven los boveros, los tordos y las calandrias y el cardenal que va dejando en los aires el zigzagante relámpago de su penacho rojo o azul.

Los sanduceros aman a esta caudalosa corriente, de un modo casi fetichista y atávico.

Por ella llegan al océano y a los países que existen más allá de los mares. Por la humedad del río las generosas tierras producen abundantes pasturas y las más ricas cosechas.

En verano, cuando el bochorno del viento pesado que viene del Brasil se abate sin piedad sobre su ciudad, los sanduceros se vuelcan en legión en los pintorescos sitios de veraneo que pululan en su costa, verdadero lugar de recreo para toda la población abrumada por el ascenso climático

que ya centraliza en la zona sus deportistas acuáticos como se entrega frenética, sin distinciones de edades ni de sexos a la enérgica pesca del dorado y el surubí, el sábalo y el pejerrey o la tararira y los baguales que pueblan las aguas por millares para deleite de los aficionados.

El río Uruguay, es pues, parte de las alegrías diarias y factor importante para el desarrollo industrial y agropecuario que realiza el emprendedor pueblo sanducero.

Pero es paradójicamente y al mismo tiempo fuente de uno de los más lacerantes temores del departamento y de la indefensa ciudad de Paysandú, incapaz para dominar el flagelo de las inundaciones.

Porque cuando las turbulentas aguas de primavera se desencadenan en forma terrífica de las tierras del Sur de Brasil, el río Uruguay se convierte en un tigre que despierta salvaje para abalanzarse sobre los suburbios de Paysandú, sembrando a su paso el miedo y la desolación de los amedrentados lugareños.

Las tierras bajas del perímetro urbano se anegan de inmediato y centenares de vecinos quedan aislados y a merced de las aguas, que matan sus animales y arruinan sus cosechas.

Claro que la proverbial solidaridad del pueblo sanducero crea en seguida los pertinentes comités de socorro que ayudan a las víctimas y que las autoridades departamentales demuestran su celo con el ofrecimiento de nuevas viviendas.

Pero la ayuda temporal no mitiga gran

demente la pena de quienes se ven de día para otro privados de sus hogares que permanecen inutilizados por tres y cuatro meses, envueltos sus enseres y muebles por una gruesa superficie de limo.

En la memoria del pueblo sanducero no han podido borrarse fácilmente las calamidades producidas por la aterradora crecida del año 1929 que llegó a la cota de Mts. 9.29, así como las interminables inundaciones de 1941 que alcanzaron a 9.60 Mts., llegando a cubrir increíblemente toda una zona de la ciudad hasta la propia plaza Artigas de la floreciente capital industrial.

De esta manera sorda o turbulenta las crecientes configuran para el río Uruguay la ominosa presencia del terror.

Durante días y noches las peligrosas corrientes y remolinos se apoderan de pacíficas zonas urbanas, paralizan toda clase de actividad en el puerto, mientras arrastran a enormes velocidades árboles y hasta boas de las lejanas selvas brasileñas, dejando como único saldo de su paso la destrucción de centenares de viviendas de Paysandú, cuyas pérdidas materiales alcanzan a veces los trescientos mil pesos y más.

Origen de alegría y de vida por un lado y de inaudito terror por el otro para el pueblo de Paysandú, el río Uruguay se halla al fin en trance de ser domesticado para siempre debido a la inteligencia de los expertos profesionales sanduceros, que dentro del plan regulador trazado por el arquitecto Julio Vilamajó, incluyen la recuperación total de esas vastas zonas inundables mediante la formación de un Parque Fluvial.

Por lo que la cristalización de esta magna obra urbanística que tendrán que resolver los Poderes Públicos representa, fácil es comprender, lo que significa para todos los sanduceros este plausible afán, que los pondrá en camino para la conquista de una de sus ambiciones humanas más considerables.



Pero en la benigna serenidad, el padre de las aguas sanduceras es fuente de alegría y de germinación.



Alegre salida diaria en el Instituto Normal. Cumplida la labor del día, viene ahora la recorrida en animadas bandas por las calles céntricas.

Estudiantes sanduceros

PAYSANDU es ciudad de la juventud. La formidable fuerza expansiva puesta allí en acción ha creado en pocos años una ciudad industrial dueña de un gran futuro. Se está realizando en ella una experiencia social y económica que atrae el interés dentro y fuera del país, porque ha alcanzado proyecciones continentales. Recientemente un hombre de Estado extranjero que visitó el Uruguay, pidió ser llevado a Paysandú para ver de cerca lo que allí se está haciendo, pues en su opinión la ciudad del litoral uruguayo está mostrando a toda América el camino a seguir para mejorar las condiciones de vida de las masas empobrecidas, dotándolas de cultura tanto como de bienestar material.

Es una observación exacta. La capital sanducera ha realizado en pocos años un enorme progreso. Creando industrias productivas generadoras de riqueza colectiva, ha mejorado su tipo de vida en todos los órdenes. Ha eliminado la pobreza tal como se la conoce en las otras poblaciones del interior, porque en Paysandú no hay desocupación. Un núcleo de grandes fábricas y muchas otras más de menos cuantía, pero entre todas fuertes, aseguran trabajo permanente al obrero y al empleado y los buenos salarios familiares se traducen en sólido poder adquisitivo, en bienestar y optimismo.

Pero Paysandú no cuida sólo lo material. Porque es también, junto con una ciudad industrial, una ciudad de estudiantes, es decir, una ciudad de la juventud.

Las nuevas generaciones se están preparando bien para su misión de futuro. Miles de jóvenes llenan diariamente las tres grandes casas de estudio sanduceras: el Liceo Departamental, la Escuela Industrial y el Instituto Normal. El Liceo es espléndido. Bien instalado, bien cuidado, semeja un jardín en los días soleados, poblados sus patios tanto de flores como de muchachos y muchachas cuya alegría contagiosa pone en esa casa permanente hálito de primavera.

La Escuela Industrial es uno de los orgullos de Paysandú. Muchos cientos de jóvenes se preparan en ella en los más diversos oficios y artesanías. Una gran mano de obra especializada sale anualmente de ese centro docente para engrosar las filas de los trabajadores industriales, a los cuales Paysandú reserva un brillante porvenir.

En el Instituto Normal hay otro gran núcleo estudiantil. En estos tres grandes centros de docencia estatal, pública y gratuita, ofrecida por igual a ricos y a pobres, se está gestando, al igual que en sus fábricas, el futuro de Paysandú.

Un futuro que será sin duda espléndido, porque se forja al coniuero de la dinámica, el optimismo y la fe y bajo el signo de una generosa solidaridad social, que es afianzamiento de la democracia en sus aspectos más fundamentales.

La juventud estudiantil puebla diariamente la ciudad y constituye una de sus notas características para el visitante y el observador. Es una hermosa juventud, de evidente buena salud física y espiritual. La vida sana, los deportes, la buena alimentación, están contribuyendo a formar en Paysandú un hermoso tipo racial, que es consecuencia directa de su alto nivel de vida nacido del progreso económico. Y los estudiantes figuran a la cabeza de estas legiones juveniles que parecen surgidas en el culto del viejo aforismo latino de "mente sana, cuerpo sano".

En estos días en que la ciudad celebra jubilosamente su bicentenario, enfrentando al futuro con un despliegue laborioso que es ejemplo para la República entera, justo es rendir tributo a esa juventud que en sus aulas, sus talleres y sus bibliotecas se prepara para que en el próximo medio siglo Paysandú alcance metas que la colocarán sin duda, bajo el signo de la libertad y la democracia uruguayas, entre las mejores y más perfectamente organizadas colectividades sociales del continente.



Curso del Instituto Normal. De aquí saldrán las maestras que han de colaborar en un porvenir venturoso para su nativa ciudad.



Patio del Liceo, durante un intervalo en la labor. Esta casa de estudios de Paysandú es una de las más hermosas y completas que existen en su tipo en la República.



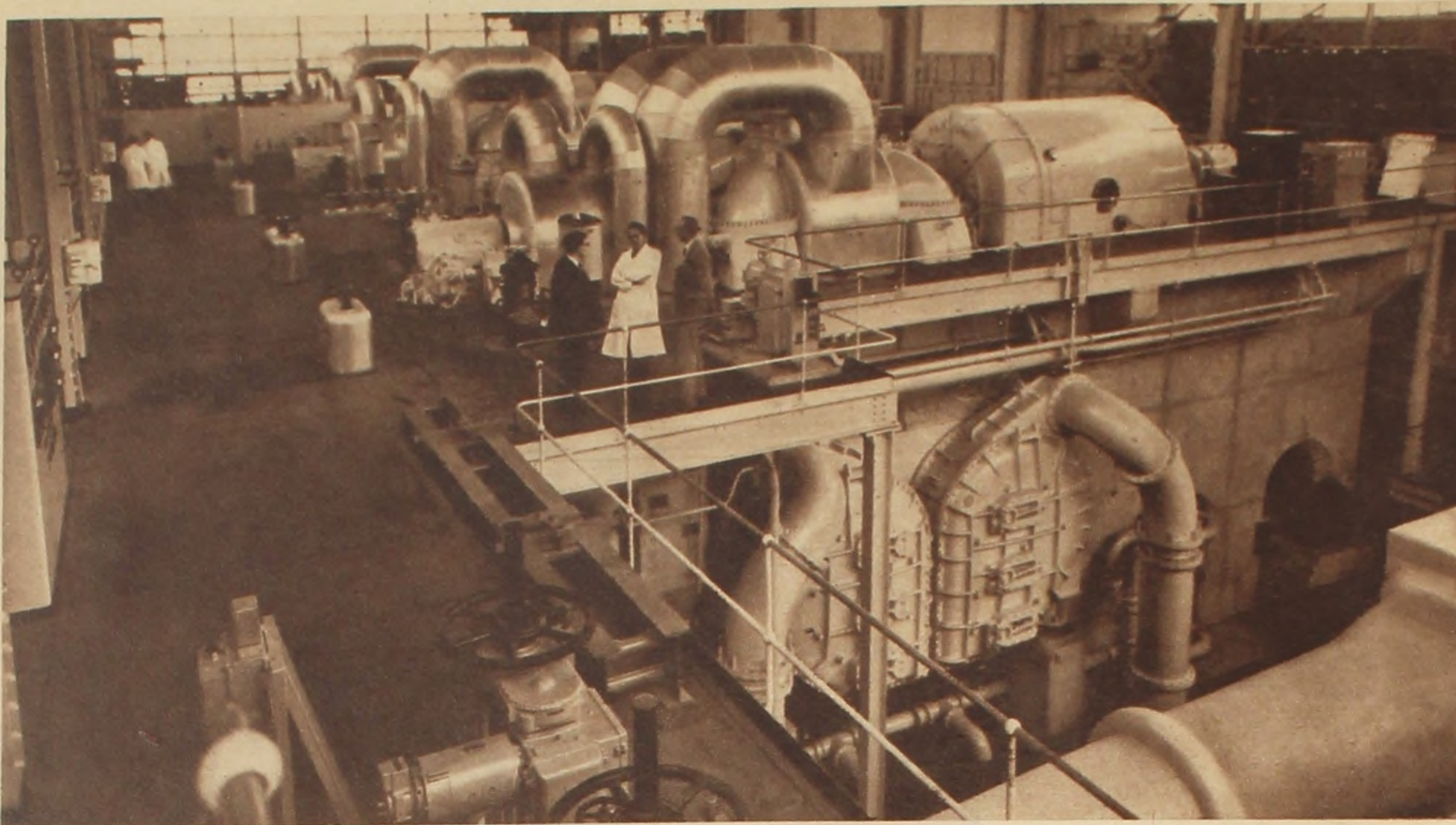
En los talleres de especialización mecánica de la Escuela Industrial, cientos de jóvenes se preparan como trabajadores capaces e inteligentes. En sus manos está el futuro de las fábricas sanduceras.



Labores domésticas en la Escuela Industrial. Buenas amas de casa son un factor muy importante para una colectividad de trabajadores.



La Coral de "Amigos del Arte", otra manifestación de cultura sanducera. Está integrado en buena parte por estudiantes y jóvenes trabajadores del comercio y la industria.



Sala de turbinas de la central electroatómica de Calder Hall, en donde se ven los cuatro turboalternadores a vapor Parson, de 23.000 kilovatios.

nio. Es decir que, en primer lugar, para obtener la máxima producción de este material, los reactores han de ser diseñados de forma que les impide generar tanto fluido como pudieran hacerlo si no existiera dicho objetivo.

El otro factor que influyó en la decisión de construir copias de la central de Calder Hall fue la necesidad de producir plutonio rápidamente. El utilizar lo aprendido en la construcción de dicha central y en otros trabajos hubiera entrañado la modificación del diseño de toda la planta, con la demora consiguiente. Por esta razón se adoptó la decisión de construir reproducciones exactas de la central mencionada.

Éxito alentador. — Estos factores no tienen aplicación al programa civil; éste será gradual, y las fases sucesivas de construcción representarán un considerable avance respecto a las anteriores. Las centrales de la primera fase, de las cuales se iban a erigir dos, eran de concepción modesta y en un tiempo se creía que no representarían un gran avance en relación al tipo de Calder Hall.

Los que así pensaban no tuvieron en cuenta la rapidez con que la Comisión extraería datos de la central de Calder Hall ni la contribución poderosa que habían de aportar los ingenieros de las grandes firmas industriales de Gran Bretaña que han entrado en el campo atómico. La Comisión Británica de la Energía Atómica, que les prestó toda clase de ayuda, ha quedado sumamente complacida por el éxito alentador logrado en muy poco tiempo.

LA PRIMERA CENTRAL ELECTROATÓMICA: CALDER HALL

Bretaña donde la investigación y el desarrollo han adelantado con mayor rapidez, el ritmo de avance es todavía lento en comparación con la demanda potencial. Sin embargo, hay indicaciones de que el desenvolvimiento de esta nueva forma de la energía será más rápido de lo que los expertos se hubieran atrevido a predecir no hace aún un año. Existen señales evidentes de que, por ejemplo el programa británico de construcción de centrales electroatómicas en el plazo de diez años, publicado por el Gobierno en febrero de 1955, resulta ya anticuado debido a los progresos realizados desde aquella fecha.

Unos meses después de haberse dado a conocer el programa, que según manifestaciones hechas entonces por sir Edwin Plowden, presidente de la Comisión Británica de la Energía Atómica, representaba lo máximo que se podía conseguir con los medios disponibles, la Comisión misma anunció su intención de construir tres copias exactas más de la central de Calder Hall, inmediatamente, además de las doce que erigirá la Comisión Nacional de la Electricidad para fines civiles.

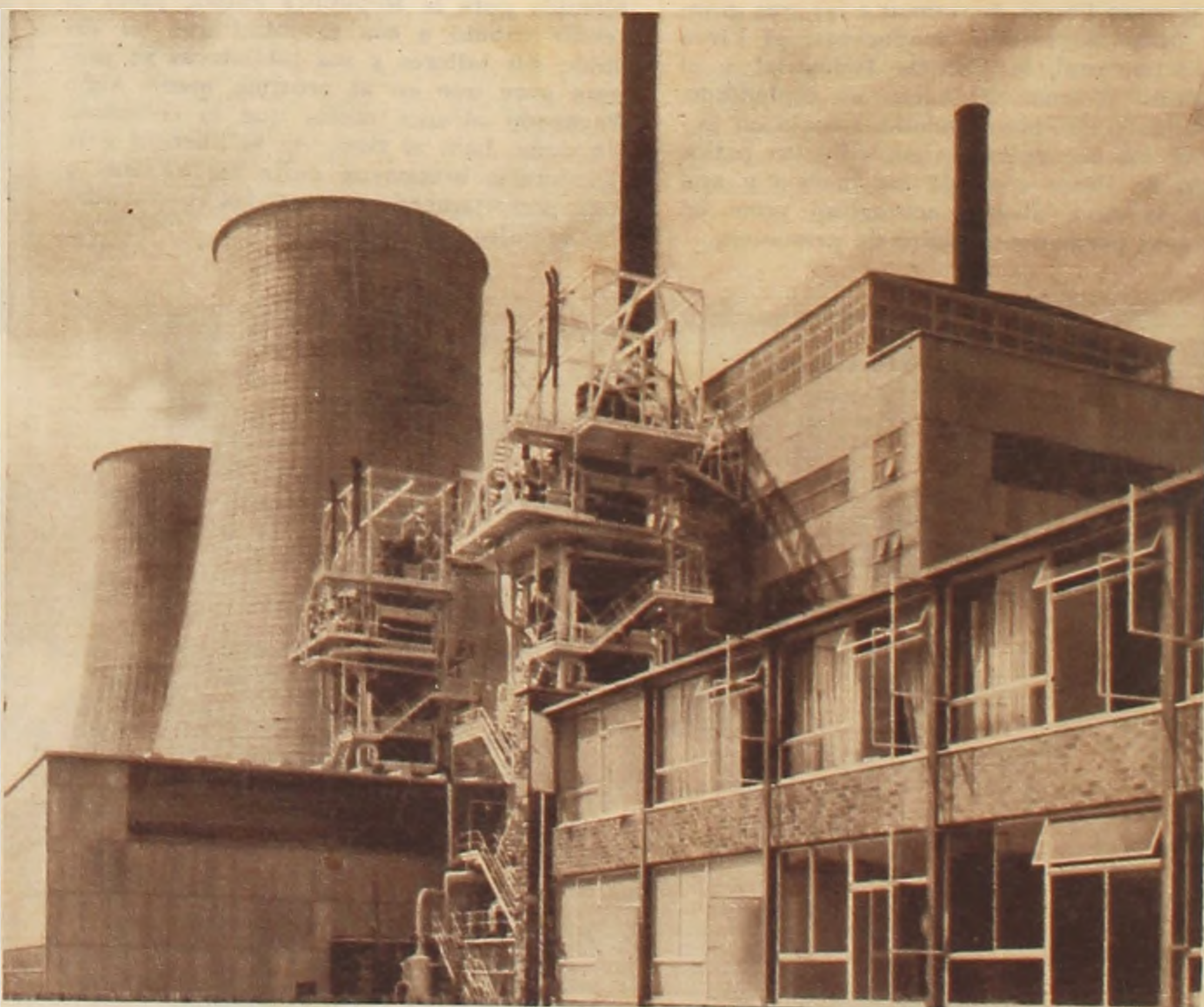
Dos tipos de centrales. — Existe una gran diferencia entre las centrales del programa militar, al cual pertenece la de Calder Hall, y las del programa civil; aunque las centrales del tipo de la de Calder Hall proporcionarán considerables cantidades de electricidad para uso doméstico, tienen también el fin de fabricar el explosivo atómico pluto-

Gracias a esta colaboración, las primeras centrales electroatómicas del programa civil, que se construirán en Bradwell (Essex) y Berkeley (Gloucestershire), producirán el doble y serán más económicas que las proyectadas en un principio.

El futuro. — El progreso realizado ha tenido notables repercusiones. La primera de ellas es que el Consejo de la Electricidad del Sur de Escocia ha tomado el acuerdo de construir una central del mismo tamaño, aproximadamente, que la de Calder Hall. Su capacidad generadora será tres veces mayor y oscilará entre 250 y 300 megavatios, en comparación con los 90 que producirá la de Calder Hall. La segunda consecuencia es que las personas bien informadas prevén ya para el futuro cercano una declaración gubernamental que amplíe los objetivos propuestos en el proyecto original.

Si bien las centrales que se construyen en las últimas fases del programa actual incorporarán nuevas ideas de ingeniería, el tipo de la de Calder Hall, conocido con el nombre de reactor de enfriamiento por aire y moderado a grafito, que se utilizará para las primeras centrales civiles, constituye el único sistema que ofrece la posibilidad de explotar económicamente la energía atómica. Y las firmas británicas son las únicas del mundo que poseen los conocimientos y la experiencia necesarios para su construcción.

Leonard BERTIN
(E. B. Exclusivo para EL DIA).



La central electro-atómica de Calder Hall, donde la reina Isabel II conectará con la red nacional la electricidad producida por la primera central electro-atómica de la Gran Bretaña.

EL día 17 de octubre, cuando la reina Isabel II apriete un dispositivo para alimentar electricidad a la red nacional desde la primera central electroatómica de Gran Bretaña, situada en Calder Hall, una nueva fuente de energía se habrá incorporado a los medios con que cuenta el hombre para mejorar sus condiciones de vida.

La entrada en operación de esta central, la primera en gran escala en todo el mundo, no significa que en todos los países

donde exista escasez de energía vayan a surgir inmediatamente centrales similares, pero no cabe duda de que el desarrollo de la tecnología nuclear en los países más avanzados repercutirá en el resto de las naciones. A medidas que vayan desenvolviéndose sus proyectos habrá una redistribución de combustibles de tipo convencional, de modo que los países que puedan aprovecharlos dispondrán de mayores cantidades.

Proyectos hechos anticuados por el progreso. — Aun en naciones como la Gran

Emporio de los Sandwiches

LA CASA
PARA SUS
FECHAS
GRATAS

10
PERSONAS
\$ 16.42

40
PERSONAS
\$ 58.93

50
PERSONAS
\$ 71.15

75
PERSONAS
\$ 97.23

100
PERSONAS
\$ 143.20

LUNCH PARA 25 PERSONAS

SANDWICHES DE LUNCH

12 Jamón	\$ 0.96
12 Queso	0.84
12 Lengua	1.02
12 Pavita	1.02
12 Atún	1.02
12 Ensalada Rusa	1.02
12 Olímpicos	1.02
12 Choclos	1.02
12 Filet de Anchoas	1.08
12 Mariscos	1.20 \$ 10.20

120

SANDWICHES VARIOS

25 Arrolladitos surtidos	2.88
50 De Copetin (Cuadraditos)	3.00 5.88

75

SALADITOS SURTIDOS

6 Aceitunas rellenas	\$ 0.51
6 Arroll. jamón c/bizcochuelo	0.51
6 Parmesanos	0.51
6 Canadienses	0.51
6 Cañoncitos de queso	0.51
6 Roulé lengua con pavita	0.51
6 Quesitos envueltos	0.51
6 Rollitos de anchoa	0.51
6 Canapés 5 pisos	0.51
6 Canastitas c/aceitunas negras	0.51 5.10

60

PASTELITOS SURTIDOS

20 Anchoas	1.60
20 Carne	1.60
20 Verduras	1.60 4.80

60

MASAS

1 1/2 Kg. Masas finas	8.25 8.25
	\$ 34.23

Suma total: \$ 34.23

150
PERSONAS
\$ 212.65

200
PERSONAS
\$ 286.30

300
PERSONAS
\$ 423.50

500
PERSONAS
\$ 684.-

1000
PERSONAS
\$ 1.349.-

SERVICIO COMPLETO
DE CRISTALERIA
Por razones de mejor
servicio rogamos ha-
cer sus pedidos con
2 días de anticipación

RONDEAU 1480 - 82 - 86 - 90
TELEFONOS: 8 35 93 9 10 92 9 61 00 - MONTEVIDEO



Nutre,
vigoriza,
fortalece.

Toddy

No tiene,
ni puede
tener similares



SELECCION PRIMAVERAL DE VESTIDOS

elegantes • prácticos •
finamente confeccionados

Casa Soler
SOLER HNOS. S. A.



CLIENTES DEL INTERIOR:

Dirijan vuestros pe-
didos a nuestra CASA
MATRIZ, Av. Agra-
ciada 2302 y M. Sosa.

Y ahora escuche la
audición HOY VIENE
MI SUEGRA que se
irradia Lunes, Miér-
coles y Viernes a las
12.30 horas por CX16
RADIO CARVE.



DE INTERES:

Nuestras confeccio-
nes no sufren recar-
go por los arreglos
que haya que ha-
cerlos.

1-Destacamos este novedo-
so modelo de vestido en
seda rayada de gran moda.
Talle 52 \$34.00, **\$32.00**
talles 46 al 50

2-Vestido en lino, con po-
llera tubular y dos bolsillos,
gran variedad de colores. Ta-
lle 52 al 56 \$18.00, **\$16.50**
talles 46 al 50

3-Vestido en seda fantasía
de tonos modernos, aboto-
nado adelante y dos bolsillos.
Talle 52 \$32.00, **\$30.00**
talles 46 al 50

4-Vestido en Luana, peche-
ra con alforzas y pollera
acampanada, colores de ac-
tualidad. Talle 52 \$19.00,
talles 46 al 50 **\$17.50**

5-Práctico vestido en tela
a cuadritos, adornado con
picot, diversos co-
lores Talles 44 al 52 **\$21.50**

6-Vestido en Luana, aboto-
nado adelante, amplia po-
llera y modernos tonos. Ta-
lle 52 \$18.00, ta-
lles 44 al 50 **\$16.80**

7-Vestido realizado en Me-
lange, tonos del momento,
pollera con tablonos y dos
bolsillos. Talle 52 \$20.00,
talles 44 al 50 **\$18.50**

SUCURSAL GOES AV. GRAL. FLORES 2341
esq. Marcelino Berthelot - Tel. 2 42 00 - 2 43 00 - 2 44 00

CASA MATRIZ AV. AGRACIADA 2302
esq. Marcelino Sosa - Tel. 20 09 61

SUCURSAL CORDON AV. 18 DE JULIO 1601
esq. Carlos Roxlo - Tel. 40 41 11